

AGUANTANDO LA NOCHE  
(Las escaleras del Booga club)

En el matadero, las reses bailan en la puerta  
el ritmo de una guitarra que una oveja toca.

En el callejón del matadero, músicos amarillos  
están cantando la suave danza de los ahorcados.

Las paradas de autobús exigen que no se dé limosna  
y los niños esperan en el callejón.

El vals empieza en el callejón todos los días como  
[un aquelarre  
¡Ya salen los bailarines a tumbarse en las escaleras  
[de palacio!

Con las cremalleras bajadas y un cachito de tela  
[en los dientes;

Con la piel cubierta de la pintura beis de la ceniza;

se ponen a fumar los esqueletos cigarritos de plata,  
mientras los búhos tiritan desde los semáforos.

Con la caricia del cáncer aún caliente y apoyado  
[en un bastón;

Con muslos pantanosos y una cicatriz en la barriga;

La vista desde el abismo de la ciudad de hierro y sus  
[calles  
repletas de excremento y soledad.

¡Aquí tenéis la miel podrida debajo de las colmenas!  
¡Aquí tenéis lo que tapan los anuncios de perfume  
[y comida rápida!  
¡Aquí tenéis el resultado de tener que ponerse una  
[máscara de gas tras el desayuno!

La noche, la noche nublada de veneno, la noche.

¿Cuánto tuvieron que sufrir para haberse comido así los  
[dedos?  
Un perro juega con un clavel mientras los negros pelean  
[contra una paloma;  
Un muñeco en silla de ruedas se lanza furioso hacia una  
[furgoneta en marcha.  
La noche, noche en la puerta del matadero,  
[en el callejón, la noche.

Mirad cómo una señora sonríe con una boca de bebé  
y saca el paraguas para hundírselo en el brazo.

Mirad como un cadáver sale en una bolsa  
[de supermercado  
cuando los amigos se han hecho las fotos suficientes.

Noche, la noche, lago de colmillos, la noche.

¿Cómo soportar el tedio y no acabar borracho de lodo?

¿Cómo soportar el mundo y no abrir una ventana

[al vacío?

Marionetas mueven sus caderas con labios húmedos

[de roja tintura;

Los cuerpos huecos caminan sin rumbo.

Absurdo ¿en qué nos has convertido?

En ávidos buscadores de la nada;

En sonámbulos personajes de un carnaval grotesco;

[En vagonetas cargadas hasta el tope de cerillas;

En sombras chinescas sobre una pared llena de mensajes

[tristes;

En suicidas que nunca encuentran un puente a su gusto.

Absurdo ¿en qué nos has convertido?

Solo el desierto de arena de plástico y la noche;

Solo las vías del tren donde hay abandonado un abrigo

[y una bomba;

Infantiles y cobardes, escondidos en una madriguera de

[ratón hecha un basurero.

Todas las noches

los muertos exigen

su ofrenda de vino,

cuando sale la luna,

sol negro de la melancolía.

¡Qué vida, oh qué vida!  
¿Qué alucinación puede superar  
los horrores de lo cotidiano  
en cualquier callejón,  
en cualquier matadero,  
en la acera de enfrente  
o en la de más allá?

Un ocaso cobra diez mil puñaladas  
y hay tres ataúdes en el balcón.  
Mejor el riesgo que la rutina.  
O está amaneciendo  
o la luna está muy llena.